LOS ADULTOS PIDEN LA PALABRA



Rosana Sosa

"Uno escribe a partir de una necesidad de comunicación y comunión con los demás, para denunciar lo que duele y compartir lo que da alegría. Uno escribe contra la propia soledad y la soledad de los otros".

Eduardo Galeano

PRIMERAS PALABRAS

Durante los años 2002 y 2003 contamos con un espacio generado por la comuna montevideana donde se desarrollo este taller de "expresión oral y escrita".

Cuando comenzamos la actividad, pensando en una temática que interesara, propuse repensar el mundo tanguero, sus letras, su poesía. El grupo no desestimó la propuesta pero manifestó su deseo de ahondar en otras "cosas nuestras", nuestra historia, nuestras raíces, elementos que nos identifican como colectivo. Entendí en ese momento que todo espacio participativo de la enseñanza no formal debe ser flexible y solo debe estar signado por las inquietudes grupales. Si alguien me pregunta si como docente planifiqué cada clase debo contestar que no, si me preguntan si sabía los rumbos por los que desembocaría cada encuentro, las preguntas que surgirían y sus respectivas respuestas también debo contestar negativamente. El hilo conductor fue la fluidez del pensamiento, las inquietudes permanentes. El objetivo: generar un espacio de conocimiento construido poco apoco entre todos.

La estrategia del curso fue acercar saberes nuevos, propios de la disciplina, integrándolos a los saberes de experiencia vivida, de los que pocas veces se es consciente, revalorizándolos. No intentamos encontrar verdades, pensamos que estas nunca son ni acabadas ni únicas, por eso simplemente, instalarnos en su búsqueda.

Tratamos de recobrar la palabra escrita y también la palabra hablada. En este milenio de la comunicación se ha vuelto amenazante la incomunicación. Mucho se habla y muy poco se comunica, por eso es tarea impostergable recobrar la palabra con toda su magia redentora, con su fuerza comunicativa. Si creemos que la construcción de una sociedad más equitativa, menos excluyente, más habitable es posible ya no hay tiempo para escuchar monólogos, solo el diálogo la hará posible. Nuestro adulto mayor tiene muchas cosas para decir y no posee espacios reales para ejercer el derecho a expresarse.

Una propuesta válida en estos tiempos debe surgir del diálogo, del compartir, del conocerse a sí mismo y abrirse a los demás. Es a"través de la experiencia creativa que el individuo aprende a ser sujeto, en ella él se descubre, descubre el mundo y se construye como persona".

Concebimos el taller como un espacio abierto donde el docente crece junto al grupo. Escuchar y hablar, leer y escribir hacen que estos momentos constituyan la búsqueda para encontrar las voces de cada uno.

La producción de textos que en un comienzo parecía de difícil concreción, se torno inabarcable, las ganas de plasmar en la palabra escrita recuerdos, vivencias y reflexiones se convirtió en un quehacer habitual. En los textos logrados se entrelazan el valor literario, la expresión de sentimientos de un yo profundo y el valor de crónica.

Si tuviéramos que explicar cuales fueron las instancias en este proceso que duró dos años, diríamos que son básicamente tres:

PENSAR DECIR ESCRIBIR

En este material que nos atrevemos a compartir tenemos un 2002 con mucha producción escrita, podemos decir que precisamos un año para encauzar la propuesta, para elaborarla, para amoldarla y tenemos un 2003 con menos producción escrita pero con más reflexión, con más diálogo. Creemos que fue un año en que, en la tranquilidad de un curso elaborado entre todos disfrutamos de lo que nos brindó una especie de horizontalidad.

No desestimamos el trabajo oral, lo valoramos tanto como el escrito, pero se torna difícil transformar la palabra dicha en algo tangible, para poder compartirlo.

ALFABETIZACIÓN PERMANENTE.

La alfabetización como un proceso que dura toda la vida, permanente, continuo; una actividad comunicativa que se profundiza en la medida que el sujeto se enfrenta con hechos de lecto-escritura más complejos. La lecto-escritura es una actividad comunicativa del individuo en sociedad, es el desempeño de sus competencias por medio de la palabra. Desempeño que solo se hace válido si está en vías de ser mejorado y ampliado. Es más que codificar y decodificar, es incorporar conocimientos. Cada hecho de lectura nos plantea nuevos conflictos cognoscitivos. La educación lingüística es un proceso de alfabetización permanente.

CRITERIO UTILIZADO PARA LA ELABORACIÓN DEL CURSO

Insertamos lo sugerido por el grupo, los autores, la temática, única forma de que el adulto se sienta partícipe activo de la experiencia pedagógica. Ya lo dijo Paulo Freire, el conocimiento no puede partir de un allá, lejano, remoto, sino de un aquí, cercano, próximo, vital. A partir del interés grupal buscamos textos esencialmente desafiantes, para todos los que integramos el taller. Entendiendo por desafiantes aquellos textos que no se agotan en una explicación unívoca, sino aquellos que se abren a la multiplicidad interpretativa, aquellos que son una invitación a lectores activos, críticos. Nos permitimos la co-autoría, el diálogo franco, con el autor, con los personajes, con el grupo. Si la obra de arte es deleite o denuncia, elegimos esta última por entender que el deleite otorga placer pero también tiende a la domesticación del individuo mientras que la manifestación artística que denuncia, problematiza y cuestiona, tiende a esclarecer al individuo, a enfrentarlo con su responsabilidad, a iluminarlo en la búsqueda de su verdadera y definitiva liberación.

TEMAS PROPUESTOS

- Nuestra identidad.
- Algunas facetas de nuestra historia.
- Nuestras raíces: indígenas, afro, inmigrantes.
- El rol femenino en la literatura y en la historia. Erotismo y militancia: Delmira Agustini y Paulina Luisi.

AUTORES ABORDADOS

Los autores abordados fueron autores nacionales, las dos únicas excepciones fueron García Lorca como ejemplo de poeta popular, reivindicador de los excluidos y Miguel de Cervantes creador de ese personaje-símbolo, buscador de utopías.

Entre otros autores nacionales trabajamos:

Eduardo Galeano. Gonzalo Abella. José Pedro Barrán. Mario Benedetti. Mauricio Rosencof. Roy Berocay.

ENFOQUE LITERARIO

- Géneros literarios.
- Tópicos literarios.
- Símbolos.
- Mitos.
- Recursos literarios: metáforas y comparaciones. Dichos recursos se analizaron en los textos de los
 - talleristas pero también en el habla cotidiana, en informes periodísticos y en discursos políticos.
- Intertextualidad. La relación que un texto literario establece con otro, escrito o que pertenece al universo de la palabra nos permitió desplazarnos de uno a otro texto, reflexionando sobre sus conexiones e integrando las más variadas disciplinas.

TANGO QUE ME HICISTE MAL

A partir del análisis literario de múltiples letras abordamos la evolución del tango canción.

Si la poesía es la exteriorización de los sentimientos de un yo; si es ese proceso de subjetivización a través del cual el poeta expresa sus múltiples sentimientos, emociones, sensaciones, generalmente a través de símbolos externos tomados de la realidad, para poder hablarnos de la alegría, del amor, de la nostalgia, de la soledad, <u>el tango es poesía</u>. Si el poeta expresa lo que su "yo" como individuo siente y su sentimiento trasciende la individualidad para

sumergirse en lo colectivo, en el pueblo mismo, podemos decir que nos encontramos frente a la **gran poesía colectiva del Río de la Plata.**

Desde la concepción elitista se ha intentado minimizar el universo tanguero, el eco de la nostalgia hace olvidar que el mundo que retrata esta marcado por las carencias y el tango que es palabra y baile, verso y gesto tiene, sí, un origen contestario más allá que muchas veces se paraliza en el retrato de la injusticia social, sin plantear la posibilidad de transformación que late en lo humano.

El lunfardo como lenguaje alternativo, como la lengua "paralela" que aplican y reconocen las grandes masas populares. El lunfardo se nutrió de los aportes lingüísticos de la pluralidad de razas e idiomas del mundo inmigrante que desembarcó en el Río de la Plata en el 1900. El submundo tiene algo propio, la jerga carcelaria, los arrabales, las voces de la marginalidad por primera vez se hacen sentir trascendiendo su propio estamento social.

La poética lunfardesca se tiñe de filosofía hasta transformarse en un nítido espejo de una ética y estética rioplatense, de una concepción del mundo, de la vida, del hombre.

"TANGO 14"

Hildegart este año tienes que escribir algo, me dijo Rosana, nuestra profesora de Literatura, y el tema era nada menos que "El Tango". ¿Qué sé yo de Tango? me digo. Bueno, podría escribir algo me contesté, considerando que fui tan audaz que armé programas del 2x4, con glosas y todo. Esto aconteció cuando Federico Silva, compositor, y además conductor de un programa de ese género se ausentó por algún tiempo. - Cuando viaje - me dijo- ¿no te animas a armar mi programa y hacer las glosas? Y yo como pude me las arreglé para hacerlo y para colmo en ese lapso falleció en un accidente la conocida cantante Susy Leiva. Esto si me fue difícil, pero salí del paso, tan luego yo que traía cierta aversión por ese ritmo cuando ingresó a ese medio. En mi infancia fue casi lo único que escuché en las radios de esa época, ese sentimiento tan triste. Tuve también que incluirlo en la programación diaria eligiendo casi siempre temas instrumentales, evitando las letras que me resultaban trágicas. Fue a principios de los años 80 que surgió la idea de crear un programa que iría a las 20 h. y que se denominaría "TANGO 14". ... Como el material que poseíamos era insuficiente partí a Buenos Aires en busca de novedades para nutrir el programa. Recorrí Lavalle y Corrientes y en está última encontré un experto que me recomendó a un nuevo cantante llamado Guillermo Galve que me impactó, como así también Ricard Chiqui Pereira que había surgido recientemente. Poco a poco fui familiarizándome con

nuevos intérpretes. Fue Don Walter Alfaro, director artístico de la emisora quien me llevó a valorar algunos creadores que no llegaba a entender plenamente. –"Para comprender a Piazzola solo tiene que cerrar los ojos y escuchar..." –me dijo. Poniendo en práctica este consejo descubrí ese mundo maravilloso que éste gran músico nos legó y a otros a quienes no había prestado atención.

Un día Alfaro me dijo: -¿Sabe quien falleció? Arturo Senéz.- Ese nombre lo conocía porque era el autor del tango "Isla de Flores" pero a él no. -¿Cómo no lo conoce? Era ese señor muy agachadito y menudito que pasaba todos los días por aquí- Claro que lo veía pero no sabía quien era. Así somos los uruguayos, valoramos a las personas cuando las perdemos. Otro autor que recuerdo con afecto es a Don Victor Soliño, super pintoresco, con sus anécdotas y su enorme pañuelo que nunca terminaba de sacar de su bolsillo.

Con referencia a otros autores que me impactaron puedo citar a Enrique Santos Discépolo, Edmundo Rivero y al pequeño y gran Alberto Mastra. Conocí personalmente a otros... De algunos guardo gratos recuerdo y de otros no tanto.

Bien, estás son a grandes rasgos algunas vivencias respecto "al tango" que "me hace mal y sin embargo lo quiero", porque representa parte de la cultura de nuestra tierra y la de nuestros hermanos.

HIDEGART

El tango es pasado es presente y futuro es amor, alegría es dolor y soledad. Manantial de sentimientos tan hondos que acompaña el alma mía. Cuando te bailo te siento, te .vibro toco el cielo con alegría. Sos como un rezo una oración que ilumina el alma mía. Si no te hubiera sentido no habría aprendido a vivir. Sos de todos y de nadie.

No tenés destino ni fronteras porque no hay quien al escucharte no te sienta ni te entienda ni en la Plata ni en la China.

CARMEN

TANGOS DEL NOVECIENTOS

De chiquito, cuando ya faltaba poco para aprender a cantar la canción de los barqueros del Volga: "Oida oida..." en la vieja Rusia zarista, me trajeron a Paysandú donde unas muchachas criollas me hicieron conocer "Pobre mi madre querida" y Juancito de Juan Moreira,...

Luego pasé a Buenos Aires, donde me elevé a la poesía amorosa romántica de la época, de la cultura porteña, en la que los héroes eran los malevos, los taitas, los cirujas, los que sabían que los hombres machos no deben llorar, pero lloraban cuando la mina perversa los amuraba, dándoles el esquinazo al irse con el cafiolo, volviendo él con mama otra vez, la que siempre resultaba ser una santa viejita de canas muy blancas, que no se sabe de donde provenían, ya que las minas jóvenes se la pasaban en el cabaret meta champagne y dándose dique con el cafiolo que le sacaba los morlacos que ella le sacaba al matón.

Y uno, que aspiraba a ser hombre, no sabía que carrera elegir entre tantas propuestas: malevo, cafiolo, ciruja, malandro, compadrito, porque de lo contrario, serías un gil a cuadros o un otario.

Para muestra ahí van algunos fragmentos de poemas de la época:

MALEVAJE (de Discepolín)

Te vi pasar, tangueando altanera con un compás tan hondo y sensual que no fue más que verte y perder la fe, el coraje y las ganas e guapear. No me has dejao ni el pucho en la oreja de aquel pasao malevo y feroz. Ya no me falta pa completar más que ir a misa e hincarme a rezar.

(¡Qué gran poeta el flaco!)

MI NOCHE TRISTE (de Castriota y Contursi)

Percanta que me amuraste en lo mejor de mi vida dejándome el alma herida y espina en el corazón; sabiendo que te quería De noche cuando me acuesto no puedo cerrar la puerta porque dejándola abierta me hago la ilusión que volvés. Siempre compro bizcochitos que vos eras mi alegría y mi sueño abrasador. Para mi ya no hay consuelo y por eso me encurdelo pa olvidarme de tu amor. pa tomar con matecitos como cuando estabas vos. Y si vieras la catrera como se pone cabrera cuando no nos ve a los dos.

(Ya sabes nena. La puerta está abierta. Entra nomás, no te achiqués, no tengas miedo a la biaba. Y si querés morfar, siempre compro biscochitos pa tomar con matecitos. Y... la catrera está siempre ahí. Largáte una noche).

AQUEL TAPADO DE ARMIÑO (de Enrique Delfino)

Te acordás, era el momento culminante del cariño, me encontraba yo sin vento; vos amabas el armiño.

Cuantas veces, tiritando los dos, junto a la vidriera me decías suspirando: ay mi amor, si vos supieras ...

Y yo con mil sacrificios te lo pude al fin comprar:

mangué amigos, vi usureros y estuve un mes sin fumar.

Aquel tapado de armiño todo forrado de lamé que tu cuerpo abrigaba al salir del cabaret me resultó al fin y al cabo más durable que tu amor el tapado lo estoy pagando y tu amor ya se acabó.

(El tipo se queja, pero al menos tiene sentido del humor)

EL CIRUJA (de E. de la Cruz)

Como con bronca y junando de rabo de ojo aun costado sus pasos ha encaminado derecho pal'arrabal.

Lo lleva el presentimiento de que en aquel potrerito no existe ya el bulincito que fue su único ideal.

Frente a frente dando muestras de coraje los dos guapos se trenzaron en el bajo y el ciruja que era listo para el tajo al cafiolo le cobró caro su amor Hoy ya libre e'la gayola y sin la mina campaneando un cacho e'sol en la vereda piensa un rato en el amor de la quemera y solloza en su dolor.

(Mató al cafiolo, lo metieron en la gayola, perdió a la mina y ahora llora a lo Pirro. Casi le hubiera convenido más hacerse el otario, así solo perdía a la mina. Y ahora ¿que va a pasar con el ciruja? ¿Se irá con mama otra vez, la viejita santa de canas muy blancas? ¿O entrará a un boliche a pedir un feca con chele, carromán y catemán?)

RAFAEL

CARNAVALES ¡ERAN LOS DE ANTES!

Nos acercamos al carnaval analizando sus orígenes, su evolución, sus figuras. Utilizamos los estudios de Barrán que muestran como el adoctrinamiento realizado por la policía, la iglesia y la escuela fueron cercenando poco a poco la alegría.

Múltiples recuerdos de antaño se hicieron presentes.

Vinculamos permanentemente el carnaval, con la raíz afro, con el tambor y también con la luna, con la noche. Disfrutamos de poesías de Nona con su memoria prodigiosa y su clara inclinación a la lírica.

LA NOCHE

Yo soy la noche que cruzo al día y mis estrellas vencen al sol pues con mi luna yo seguiría todas las sendas del corazón.

El sol se aleja y yo me acerco con un enjambre de pabellón entibia el aire y refrescamos el aire impuro de la calor.

La noche es suave como la aurora hermosa y pura como la flor y tiene un canto de primavera que da refugio al dolor.

ZENONA

CARNAVALES DE 1929

Voy a contar de los carnavales de antes, cuando tenía nueve años, pero de los que me acuerdo como si fueran hoy.

Vivíamos en Paraguay y Maldonado, a cuatro cuadras de 18 de julio, iba con mi padre y hermanas a ver el desfile.

¡Era tanto lo que se jugaba con papelitos y serpentina! La calle era una alfombra multicolor. Después vinieron los pomos de éter, tenías que cuidarte los ojos. Las luces de 18 de julio, eran un espectáculo, todos los años diferentes.

El desfile comenzaba en la Plaza Independencia, primero pasaba la carroza del Marqués de las Cabriolas, muy bien vestido. Después los carros alegóricos ¡a cuál más lindo!, sobre todo el carro del Chaná que todos los años sacaba el primer premio. Las troupes "Un real al 69", que dirigía Salvador Granata, "La Oxford" de Ramón Collazo, con letras muy lindas, algunas todavía se cantan, como "Mi Montevideo" y "Adios mi barrio". También estaban "Los pescadores de Nápoles", la verdad no me acuerdo bien quien los dirigía pero ¡cantaban lindo! Ahora vienen las murgas: "Los patos cabreros", "Asaltantes con patente", "Araca la cana", "Mamá yo quiero" y muchas otras que nos hacían reír con sus críticas. Las revistas, los negros lubolos y los cabezudos que eran muchos. Yo era grande pero les tenía un poco de miedo.

Había muchos tablados ¡a cuál más lindo! Cuando llegaba un conjunto al tablado se tocaba una sirena, la gente abandonaba sus casas con puertas abiertas. Solo importaba conseguir buen sitio para escucharlos mejor.

Después me casé, cuando mis hijos estuvieron grandes los llevaba al tablado que estaba en Avenida Italia y Propios. Era un terreno muy grande que se llenaba de gente, más o menos nos conocíamos todos, éramos vecinos. Seguimos yendo hasta que se jubiló mi esposo, pero duró poco, empezaron a hacerse en los clubes, ya no era lo mismo, ¡había que pagar! Los tablados duraron hasta 1974 o 1975, creo.

Los carnavales de antes eran mejores, más alegres, para mí.

MARUJA

CARNAVAL... SOÑAR CANTANDO

CARNAVAL:

Mi padre fue hijo tuyo también. Hijo de la poesía, del canto, del movimiento, de la alegría sana y vibrante, cuando el corazón latía ante la palabra patria, bandera, amor, madre, hijo, amigo...

Él supo cantarte y cantar, disfrazarse y gozar de esos días de encantamiento y locura, de olvidar "las cuentas", no dormir, beber con amigos, con vecinos y compartir. ¿Compartir qué? Compartir: amistad, horas propias de descanso, sonrisas, confidencias, comprensión, ideas, una mano tendida, el calor humano... quizás un mate... una copa de vino...

Cantaba... con humildad, con vergüenza, con timidez, pero por suerte se animó a hacer algo que le daba alegría, con lo que gozaba, vibraba y nutría ese romanticismo.

Disfrazado de andaluz, cada uno conseguía un traje diferente, salían a relucir boas, zorros, sombreros de tías, abuelos, abanicos de la nona o galeras de aquel familiar político o pintún que estaba en el altillo. Se llamaba "Un real al 69" y era una de las troupes de allá por 1930.

Él vivía en el "medio mundo", crisol de artistas. Amigo de "las hermanitas Méndez", de Miguel A. Manzi (la revista infantil), y otros muchos que supieron compartir la vida, la necesidad, el miedo, pero también la amistad: si yo tengo tú también tienes.

No ganaban dinero, si había "algo" se repartía o se hacía una comilona.

Todas las esquinas de los barrios, donde había un bar o un almacén tenía su tablado, apoyado por una comisión que dejaba la vida para que fuera mejor (acá si había concurso). El tablado se levantaba sobre tanques en los que se apoyaban los tablones que formaban el escenario, una nube de madera, donde se subían todos los capacitados para soñar, cantar, sentir, cerrar los ojos y volar, sentirse pájaro, sentirse nube, sentirse luz ...

VIOLETA

LA NOCHE

Estrellitas luminosas no se vayan a ocultar que quiero decir un verso respecto de la claridad.

Cuando la noche está clara todo está bello y hermoso por eso luna te hacemos un saludo cariñoso.

Cuando la noche está oscura me pongo triste a llorar y no dejo de llamarte hasta no verte asomar.

A veces suelen decir que es fea la noche oscura por eso en mi cuerpo quiero estrellas, lucero y luna.

Por eso llamo ferviente a gritos la claridad para alegrar a la gente que comienza el carnaval.

Estrellitas luminosas brillen una noche más y ocúltense de la gente ¡hasta el otro carnaval!

ZENONA

CARNAVALES ERAN LOS DE ENTONCES

No recuerdo si fue el carnaval del año 35 o del 36 del pasado siglo XX.

Yo andaba tras unas carrozas de gente divertida, pero no me divertía. En eso me encuentro con un amigo, estudiante que tampoco encontraba diversión allí. Al rato me propone, no entendí bien, una "suissé". No sabía lo que me proponía, pero como me parecía una palabra femenina, le dije que si.

Tomamos la calle Andes para el norte y en la esquina con Uruguay entramos a un bar y, parados y arrimados al mostrador, le pidió al mozo "dos de aquello" (hizo un gesto con la mano) y dos "zapatillas". El mozo agarró dos vasos grandes, le echó a cada uno un chorrito de un líquido espeso color verde y agregó agua hasta llenarlos, volviéndose el contenido de los vasos blanco como la leche. Y las "zapatillas" eran dos panes con jamón y queso (cada pancito de aquellos equivaldría a tres o cuatro de los de ahora). Y comenzamos a beber. ¡Riquísimo! Comé, me dijo. Comimos y bebimos hasta terminar. ¡Qué rico! ¿Otra vuelta?- me pregunta. –Ando limpio, le digo. Le hace seña al mozo. Y todo comienza de nuevo. No sé cuantas vueltas. Y nos reímos mucho. De repente le digo: -¿No recuerdo haber dicho nada cómico? Y como nos reímos. Vi que estabamos acompañados por varias personas que compartían nuestra alegría ¿o se reían de nosotros? Que importa. Nos sentíamos tan felices. Al rato hice un descubrimiento. -¡Estoy muerto! Me tiraba la piel del dorso de la mano y no sentía nada. -¡Y la cara también! Me pellizco la cara y no siento. ¡Estoy muerto! Ja ja ja ¡estoy muerto!

Y cada vez más gente festejando con nosotros...

Mi compañero me dice: -¿Querés que se te pasé el efecto? Vamos a lo de Fun Fun, tomamos una uvita con amarga y se nos va enseguida.

Fuimos a lo de Fun Fun, pidió uvita con amarga y todo terminó. No sé si la tomamos o no. Nunca salimos de allí. Jamás pude recordar nuestra salida de Fun Fun.

.......... Renaciendo........

... Abro los ojos y veo el cielo estrellado. Le hablo a mi compañero y ve lo mismo. Me dice: - "¿Ves esa estrella que esta ahí? -¿Dónde? –Ahí. –Ah, si. –Bueno, esa es Marte. –Parece mentira, sos estudiante y decís que Marte es estrella. Es lo mismo, estrella, planeta.

De pronto miro donde está mi brazo derecho y veo un abismo. ¡Estaba acostado sobre el paredón de la rambla! Mi cabeza hacia el oeste, la de él hacia el este. Los pies casi se tocaban.

¡Quién nos puso ahí? ¿Cuándo? ¿Cómo cruzamos la rambla?

Le digo -¿Sabés donde estamos? No te muevas, mirá un poquito a tu izquierda y no te asustes. Bajamos y ni se nos ocurrió hacernos esas preguntas.

Nos pusimos el brazo sobre el hombro del otro y cruzamos la rambla Wilson cantando: -¿Dónde está el lobo feroz, tan atroz? y tomamos Ciudadela para arriba. Al llegar a San José, estaba abierta la pizzería de Tasende. -¡Pará, vamos a comprar pizza! Compró y salimos corriendo, porque nos faltaba el aire. Y fuimos a la Plaza Independencia, nos sentamos en el primer asiento y nos comimos la pizza. Al rato, no recuerdo con que motivo le vino la furia y rompió la pandereta, la pantalla y otros chirimbolos que traía.

Comenzaron a pasar parejas que se dirigían al Solís, a los bailes de carnaval. Él comenzó a provocar a la gente. A insultar. Yo le decía – No provoques, la vamos a ligar. Pero él insistía: - ¿No ves que si ellos nos pegan no sentimos nada y le damos flor de paliza? Pero no me convencía.

Por fin logré que se levantara. Fuimos hasta dieciocho y Andes, por esta, antes de llegar a Colonia, una puerta abierta e iluminada (era un cabaret que funcionaba encima del edificio Artigas) y dos muchachitos bajando la escalera, cantando: -"La pelota, la pelota de carey...". Mi compañero se empeñó en que volvieran con nosotros al cabaret, pero ellos insistían en que se iban y se fueron. Y nos quedamos solos. Y le dije que yo también me iba. Y nos despedimos. Fui hasta Convención, tomé un tranvía, le pagué los dos vintenes al guarda que estaba parado en la plataforma de atrás y entré, saliendo inmediatamente, porqué no había aire, y me quede en la plataforma con el guarda, el que hacía todo el viaje de pie, igual que el "motorman", en la plataforma de adelante.

Cuando entré a mi pieza, me faltó el aire, pero ahora no podía salir. Entonces resolví acostarme cuanto antes. Pero ¡qué problema! Yo estaba junto a la puerta y la cama estaba junto a la pared del fondo. Había que caminar como dos metros. Pero la cama empezó a girar en el sentido de las agujas del reloj. Subía la pared por la izquierda, doblaba sobre el cielorraso hacia

la derecha, bajaba por la pared derecha, comenzando la nueva vuelta. Ahí me vino la gran idea: le tomé el tiempo como cuando uno va a saltar a la cuerda torneada por otros, y entonces, cuando estaba bajando por la derecha, tomé impulso y cuando tocó el piso, hice una zambullida todo vestido y, por suerte emboqué la cama y, creo haberme dormido antes de tocarla.

Y paramos ahí, porque el día siguiente fue un desastre que no quiero recordar.

RAFAEL

ME DICEN GITANA

Envuelta en las neblinas de la noche, se ha venido la gitana a recitar, porque quiere que escuchen los presentes, el obsequio que le envía Carnaval. ¡Qué alegre está la gitana! ¿No la véis elegir un ramo? Tal vez fueron recogidas con piadosas y bellas manos. Son laureles que ha ganado con sus cantos la gitana, por eso quiero que aplaudan, señores, niños y damas. -He de guardar estas flores como un idilio ejemplar. las he de llevar a mi tierra, las he de poner en altar, para decir orgullosa, ¡las gané en un carnaval! La gitana también tiene, pretensiones de ganar, con sus cantos y poesías, un recuerdo de carnaval. Me despido porque sí, que mañana ya se va, te saludo noble pueblo, y ;hasta el otro carnaval!

ZENONA

"LINDO HABERLO VIVIDO PARA PODERLO CONTAR"

Nos referimos a la memoria como el mayor patrimonio de un pueblo, de un colectivo.

MEMORIA- Potencia del alma por la cual reproducimos mentalmente elementos conocidos referidos al pasado de nuestra vida.

MEMORIOSO- Feliz memoria.

RECUERDO- Memoria que se hace de una cosa pasada. Cosa que regala un testimonio.

TESTIMONIO- Aseveración de una cosa sucedida. Dar fe de un hecho.

¿Para qué sirven los recuerdos? Para reconstruir nuestra memoria, que es nuestra propia historia y gracias a esa reconstrucción (oral y escrita) lograr que generaciones futuras no tengan huecos en su identidad. Esos vacíos de identidad no nos permiten crecer como colectivo, como nación. Nos parece oportuno rescatar la postura la Intendencia Municipal de Montevideo con una propuesta tan clara, decidida a no desperdiciar el pasado inmediato, tanta experiencia, tanta vida, tanta memoria.

Vale la pena recordar lo que dice Mauricio Rosencof:

"Cada uno de nosotros es cada uno y todos los demás..."

Trabajamos con los sentidos, con las sensaciones, la facultad para percibir por medio de diferentes órganos expresiones externas. La sensorialidad permanentemente tiende puentes a situaciones vividas intensamente.

Trabajamos sobre recuerdos impregnados de emociones que algunos deciden colectivizar por medio de la escritura. La actividad propia de este taller se centraba en la lectura de los diferentes textos, el comentario, la decodificación y finalmente la producción de textos.

En la poesía-canción titulada "Emociones" el cantautor brasileño Roberto Carlos expresa, en algunos de sus versos, como son vividos los recuerdos, las emociones:

..."si lloré o si reí lo importante son las emociones que viví"...

JARDÍN DEL RECUERDO...

El jardín de mi abuela era un jardín diferente a todos... era un jardín lleno de perfumes fantásticos, de aromas únicos, de sonidos increíbles... era el jardín de mi niñez.

Se entrelazaban jazmín del país, con aljabas, con caracolitos, con corona de novia, con madreselvas y glicinas. Era un patio de perfumes mezclados, dulces, suaves, persistentes, caseros, ... de abuelita, el perfume de mi abuelita ... que se mezclaba con la imaginación de una niña que jugaba en el patio lleno de encaje de sol que entraba por el envarillado de la galería ... y que se sumaba a la "muñeca de trapo" de sonrisa buena, y los botones dorados y grandes (los que usaron los ingleses en sus uniformes) y que oficiaban desde monedas a adornos de la corona de la princesa; de payana a tejo, de rayuela a arrimaditas; todo vale para poder jugar

feliz. Y todo envuelto en el perfume, perfume de flores casi silvestre, pues crecían abrazándose en el alambrado y entrecruzando sus tallos, unos frágiles, otros más fuertes.

- -No toques las flores decía mi abuela- que crezcan como ellas sienten, y allí me hacía un cuento en lo que todo lo que tenía vida, podía ser un príncipe encantado. Y surgía el respeto por su jardín: no se tocaban ni se arrancaban las flores.
- Mejor en la planta, viven más.

Sólo se compartía el perfume y la belleza de sus colores.

Cuando llegaba el atardecer, los perfumes parecían aumentar, penetrar por todos los sentidos, embriagar; el cielo se tornaba rojizo, ya no se veían los botones, ni la sonrisa de la muñeca y ... mi abuela prendía la luz y el encantamiento cambiaba, el jardín era invadido por un encaje de luces y sombras en movimiento que invitaba a nuevas exploraciones: los insectos aparecían, hacían sus telas las arañitas y se mojaban con el rocío, transformándose en joyas de la noche, brillos prestados, todo un jardín de sueños, de pequeños temores, de travesuras ...

Todo esto viene a mi mente, a mi memoria, mueve mis emociones, los ojos se humedecen de nostalgia, las lágrimas rocío del jardín de la abuelita, la abuela-flores, mi abuela-polka, mi abuela-enaguas, mi abuela-aljibe, mi abuela flores, jardín, perfume ...; qué bien! Gracias abuela... gracias niñez...

VIOLETA

EL VIEJO

El viejo, como él quería que lo llamaran pertenecía a la tercera generación de esclavos traídos de África, cazados como animales. Hombre de mirada profunda, caminar lento. Siempre estaba como metido para adentro, hablaba poco y cuando lo hacía era tras una larga vacilación. Lo llamaban "el viejo" por sus facciones arrugadas, nariz ancha, labios gruesos. Su edad no pasaba los cuarenta. Su espalda curvada, sus hombros caídos y la dureza de sus movimientos hacían suponer una existencia sufrida. Sin embargo por haber salvado la vida de su amo, en una cacería de leopardos en el monte, rescatándolo de sus fauces y matando el animal, éste le concedió la libertad. A pesar de agradecer el gesto no estaba obligado a profesar fidelidad alguna. Tenía su mente ocupada en una dolorosa angustia que lo atormentaba: luchar por la libertad de su raza. El anhelo de ser hombre libre lo llevó a cometer grandes desmanes, a ser implacable y muy hondo en sus pensamientos. No tenía rencor, quería una vida simple, tener la oportunidad de disfrutar, de sentir, de amar.

El repicar lejano de las campanas hizo una pausa en lo que deseaba. Se enfrentó a la realidad. Abre los ojos y ve a todos sus amigos negros, algunos libres otros aún con las cadenas. No se pueden imaginar la escena, cientos de manos y plegarias elevadas al cielo al saber que serían liberados. "El viejo" no entendía lo que pasaba. Se preguntaba ¿es cierto? No ¡es cierto! No estaba soñando, estaba sintiendo fluir por sus venas la sangre de libertad. Se mezcló con la muchedumbre que festejaba en la plaza y rió, y lloró. En ese instante se abolía la esclavitud.

Una mano, tierna pero firme le aprieta el brazo con un suave movimiento preguntando: -Tata ¿está dormido? ¡Despierte! Tenemos mucho trabajo, hay que cortar la leña en el monte y hace rato que descansa.

Isauro sacude la cabeza como para volver a la realidad, mira alrededor y con voz tenue, rescatándola del pasado, le contesta. –Si m´hijo, vamos, estaba soñando.

Se incorpora, lento y pesado, con movimientos torpes, recoge el hacha y se dirige al muchacho. Sus palabras y su andar tenían la misma forma: tosca pero sabia. -¿Sabe una cosa? Me había ido en el tiempo y no recordaba que estaba en libertad.

FANNY

(Es un cuento, real)

Sentimientos encontrados me invaden al recordar esos dos barrios queridos que tanto me hacen soñar. El Buceo fue mi infancia difícil de olvidar, la rayuela la escondida, la playa el carnaval con sus tablados cercanos y el bullicio del lugar. En la Teja que fue el cambio lágrimas a derramar pero aquí encontré el amor y tres hijas que serían mi consuelo mi alegría y una lucha por ganar. ¡Oué cosas tiene la vida! Ahora ellas no están y la que queda está triste tanto como la mamá por las hermanas lejanas y un padre que ya no está. Y yo no sé si estoy viva o soy alma que viene y va en busca de lo que un día fue y ya no será.

CARMEN